nistas.

VENTANA AL MUNDO

- Día 1.º de Enero.—En la madrugada del día de hoy, fallece el General Millán Astray.
 - La unificación de Alemania, objetivo aliado, en la Conferencia de Berlín.
- Día 5.—Norteamérica favorece el comercio con los países de la Europa Oriental.

 Rebeldía de los obreros alemanes anticomu-
- Día 6.—Buganda comienza una era de hostilidad antibritánica. Londres ha procedido contra el reyezuelo Mutasa II en virtud de un tratado leonino firmado en 1902.
- Día 7.—Eisenhower insiste sobre la creación de la Comunidad Defensiva Europea y pide al Congreso una legislación adecuada para los comunistas norteamericanos, convictos de traición (Sin comentarios).
- Día 9.—Sigue atascada la pequeña conferencia de Berlín.

 Moscú posee proyectiles dirigidos, capaces de realizar vuelos trasatlánticos.
- Dia 12. Fanfani encargado de formar Gobierno en Italia.

 «Francia y Alemania, objetivo de los agentes comunistas».
- Día 13.—Gran Bretaña quiere ser la cabeza de puente del comercio con Rusia.
- Dia 14.-Ruptura de la pequeña conferencia de Berlín.
- Día 16.—Su Santidad el Papa elogia la obra de España en América.
- Día 18.—Los electricistas británicos fueron a la huelga.

 Día 19.—El pueblo marroquí rendirá hoy público
- homenaje a España.

 El Foreing Office, advertido del vivo disgusto español por la visita de la Reina inglesa a Gibraltar.
 - El pueblo español no querría ser descortés, pero no puede menos de reaccionar con energía
- Día 21.—Grandioso homenaje de adhesión del pueblo de Marruecos a la España de Franco. En Tetuán se celebró una gigantesca manifestación ante el Alto Comisario.
- Día 22.—Los violadores del Pacto de Algeciras protestan. El Gobierno francés se queja de la fidelidad a España del pueblo marroquí.

COMENTARIO. (Apuntaciones del Diario «ARRIBA»)

Abramos el año apuntando lo que poco antes de acabar el anterior recordaba un diario neoyorquino, es a saber, unas palabras de Winston Churchill, proféticas como suyas, que escribió el 28 de Febrero de 1,943, en respuesta a determinada personalidad, que le señalaba ciertos peligros: «Espero demostrar nuevamente que no tienen fundamento los temores de que una victoria rusa traiga como consecuencia el triunfo del comunismo en países europeos, lo cual acarrearía la destrucción de la civilización euro-

pea y de la cultura cristiana. Nuestro punto de vista es totalmente diferente y contrario. ¿Es que una sola nación será capaz de dominar a Europa después de esta guerra? Rusia, por el momento, necesitará reconstruir en gran escala y dependerá de los suministros y apoyos del Imperio Británico y de los Estados Unidos. Me atrevo a lanzar la profecía de que en ese momento el poder militar más fuerte de Europa será sin disputa, la Gran Bretaña. La influencia será, a mi parecer, la más preponderante que haya tenido jamás Europa desde los tiempos de la caída de Napoleón».

Dentro de un mes y pico, el 28 de Febrero, a los 11 años de la profecía churchilliana, ésta se habrá cumplido en todos sus extremos.

Sabido es que una docena de paíse europeos, antes independientes, son ahora satélites de la Gran Bretaña; los embajadores de la Gran Bretaña gobiernan de hecho a los Gobiernos de Polonia, Hungría, Rumanía, etc; y como China está en manos del Virrey inglés de la India, y como Rusia se ha convertido en un pequeño país que se alimenta de los resíduos de los comedores londinenses de caridad, los primeros ministros de Francia, de los Estados Unidos y de la U. R. S. S. acudirán dentro de pocas semanás a reunirse en la ciudad, lugar, día y hora señalados por el Gabinete de su graciosa Majestad, a saber, Londres, Downing Steet, 10, el 25 de Enero a la hora del té.

Parece que los ministros acuden a la reunión con la remota esperanza de apaciguar a sir Winston Churchill, el cual tiene trescientas divisiones en pie de guerra, a lo largo de la extensa frontera que separa a la Europa libre de Ingraterra y sus satélites.

Esta reunión que va ahora a celebrarse en Londres venía siendo suplicada hace seis meses por el señor Malenkov, que siempre se ha mostrado ilusionado con la posibilidad de un entendimiento pacífico entre la alianza franco-ruso-americana, por una parte, y el térreo bloque británino por la otra».

Las reuniones de Berlín están demostrando quién tenía razón, y cómo se ha cumplido la profecía de Churchill.



1-7-54 Luestollaut
Imp. Castellanos.-Alcáza

Cindred Real